

# NUEVOS TIEMPOS

## VEN, SUBE Y ESPERA

Por: Rubén Álvarez

---

### Introducción.

***Josué 21: 45 "No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió"***

¡Qué extraordinaria Palabra es ésta! Ninguna de las buenas promesas que Dios le hizo a la casa de Israel dejó de ser cumplida. ¡Todas las promesas de Dios se cumplieron! Y si se cumplieron con ellos, quiero decirte que con nosotros también.

Ahora bien, me pregunto: ¿Por qué será que Dios cumplió todas sus promesas? ¿Será que los judíos se lo merecían? No, por el contrario. Si atendemos a la historia de la descendencia de Abraham notaremos que fueron rebeldes a Dios e incrédulos, que después de salir de Egipto siempre se estuvieron quejando y murmurando en contra de Dios. Muchos de ellos no alcanzaron las promesas, pero Dios cumplió todo lo que prometió en el remanente de su pueblo.

¿Por qué lo hizo? Pues porque lo había prometido, es más lo había jurado. Y según nos dice la escritura, tanto las promesas como el juramento son inmutables, es decir que no pueden cambiar nunca.

***Hebreos 6: 18 "7Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; 18para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. 19La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo"***

Dos cosas inmutables: Promesas y Juramento. Así que, cualquier promesa que tu veas en la Palabra de Dios tu sabes que es IMPOSIBLE que Dios mienta. Esta Palabra nos llena de esperanza la cual puede ser nuestra ancla en la fe. Podrán venir vientos y fuertes corrientes sobre nosotros, pero tenemos un ancla, así que no nos moveremos de nuestra fe.

Las promesas y el juramento de Dios de que nos bendecirá es nuestra ancla para evitar ser movidos por las adversidades de la vida. El día de hoy saldremos de aquí con una ancla, el ancla de nuestra expectación.

### DESARROLLO.

#### 1. EXPECTACIÓN.

***Éxodo 24: 12 "2Entonces Jehová dijo a Moisés: **Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles.** 13Y se levantó Moisés con Josué su servidor, y Moisés subió al monte de Dios. 14Y dijo a los***

*ancianos: Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros; y he aquí Aarón y Hur están con vosotros; el que tuviere asuntos, acuda a ellos.*

*<sup>15</sup>Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte. <sup>16</sup>Y la gloria de Jehová reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube. <sup>17</sup>Y la apariencia de la gloria de Jehová era como un fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los hijos de Israel. <sup>18</sup>Y entró Moisés en medio de la nube, y subió al monte; y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches”*

Habían salido de Egipto para dirigirse a la tierra de la promesa. Dios le había prometido a Abraham que a su descendencia le daría una buena tierra donde fluía leche y miel. Ellos, no obstante habían vivido como esclavos durante varios siglos, cuatrocientos treinta años estuvieron viviendo dentro de Egipto y la mayoría de ellos fue en calidad de servidumbre. Pero clamaron a Dios y Dios les escuchó, entonces Él se acordó del pacto que había hecho con Abraham y los reconoció. Les sacó con maravillas y milagros de aquella nación y hasta despojaron a sus habitantes saliendo llenos de oro, plata y riquezas.

Pero eso no era todo lo que tenía para ellos: Libertad, milagros, riquezas, maná, agua de la roca, una nube durante el día y una columna de fuego durante la noche, zapatos que no se gastaban y ropa que no se envejecía. No eso no era todo. Dios les prometió darles la ley por la cual, les dijo, ellos serían la joya de toda la tierra:

*Éxodo 19: 1 “En el mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en el mismo día llegaron al desierto de Sinaí. <sup>2</sup>Habían salido de Refidim, y llegaron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto; y acampó allí Israel delante del monte. <sup>3</sup>Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: <sup>4</sup>Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí. <sup>5</sup>Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. <sup>6</sup>Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa”*

Y la Palabra ratifica ésta promesa de diversas formas: **Ser el pueblo de Su heredad**

*Deuteronomio 4: 20 “Pero a vosotros Jehová os tomó, y os ha sacado del horno de hierro, de Egipto, para que seáis el pueblo de su heredad como en este día”*

**Un pueblo superior a todos los pueblos sobre la tierra**

*Deuteronomio 7: 6 “Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. <sup>7</sup>No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; <sup>8</sup>sino*

*por cuanto Jehová os amó, y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de Faraón rey de Egipto”*

Un pueblo único sobre la tierra.

*Deuteronomio 14: 2 “Porque eres pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra”*

Un pueblo de su exclusiva posesión, para guardas sus mandamientos y así ser exaltados sobre todas las naciones, para loor, fama y gloria.

*Deuteronomio 26: 18 “Y Jehová ha declarado hoy que tú eres pueblo suyo, de su exclusiva posesión, como te lo ha prometido, para que guardes todos sus mandamientos; <sup>19</sup>a fin de exaltarte sobre todas las naciones que hizo, para loor y fama y gloria, y para que seas un pueblo santo a Jehová tu Dios, como él ha dicho”*

Un pueblo suyo, por medio de Jesucristo, celoso de buenas obras.

*Tito 2: 11 “Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, <sup>12</sup>enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, <sup>13</sup>aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, <sup>14</sup>quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras”*

Así que en cinco ocasiones Dios ratifica su deseo de que Su pueblo fuera el tesoro de la tierra, el más grande y poderoso, Su especial tesoro: Así que tu y yo, al venir a formar parte del pueblo de Dios tenemos estas excelentes promesas:

Ser el pueblo de Su heredad  
Un pueblo superior a todos los demás sobre la tierra  
Un pueblo único sobre la tierra  
Un pueblo de Su exclusiva posesión para recibir loor, fama y gloria  
Un pueblo suyo, celoso de buenas obras

Y todo lo anterior se lograría por la ley que estaban a punto de recibir. Y estaban a punto de recibir uno de los regalos más preciados que pueda tener el pueblo de Dios: Su ley. Y Dios instruyó a Moisés a subir al monte y esperar.

Buscar la Presencia de Dios es la mejor acción que una persona pueda tomar si desea poner orden su vida y encontrar las respuestas a sus problemas. De allí, de en medio de Su Presencia, Dios le daría los mandamientos para que su pueblo pudiera ser un especial tesoro en medio de toda la tierra.

Moisés, atendiendo a la instrucción de Dios, subió al monte de Sión junto con Josué, su siervo, dejando a Aarón a cargo de los asuntos del pueblo. Pero antes de subir, les dio una instrucción: “Esperen a que volvamos”.

Así que tanto Moisés como el pueblo tenían la instrucción de esperar. Moisés debía esperar a que Dios le llamara, mientras que el pueblo debía esperar a las faldas del monte Sinaí hasta que bajara Moisés y Josué para conocer lo que Dios les habría dado. La ley de Dios había sido prometida para todo el pueblo, por ella, Dios les dijo, los convertiría en la nación más poderosa de la tierra.

Y Moisés subió al monte donde una nube hizo reposar la gloria de Dios sobre aquel monte. Desde abajo, el pueblo veía un fuego abrasador sobre la cumbre, justo a donde Moisés y Josué se habían metido. Y Moisés esperó seis días allí, viendo que frente a él había un gran fuego abrasador hasta que Dios le llamó al séptimo día. Así que seis días tuvo que esperar Moisés, metido en la nube de la Presencia de Dios para recibir, no la tan ansiada ley, sino apenas la invitación de Dios para meterse mas a fondo en la Presencia de Dios, en su fuego abrasador.

Esperar expectantes parece ser una fórmula que Dios usa a menudo para desarrollar nuestra fe. Los discípulos de Jesús esperaron varios días hasta que “de repente” la promesa del Padre llegó a su cumplimiento y entonces todos fueron bautizados con Su Espíritu Santo. Y con Moisés no fue diferente, esperó seis días hasta que fue bautizado en el fuego de Dios por cuarenta días con sus noches.

¿Qué leyes nos irá a dar Dios? ¿Cómo será que me las entregará? Tengo que poner mucha atención para no olvidarlas, quizá pensó. ¿Qué clase de leyes serán que podrán hacer de nuestra nación la más grande sobre la tierra? Me imagino que tuvo mucho tiempo para preguntarse cosas, en tanto que esperaba expectante.

***Deuteronomio 9: 9 <sup>9</sup>“Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que Jehová hizo con vosotros, estuve entonces en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua; <sup>10</sup>y me dio Jehová las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios; y en ellas estaba escrito según todas las palabras que os habló Jehová en el monte, de en medio del fuego, el día de la asamblea. <sup>11</sup>Sucedió al fin de los cuarenta días y cuarenta noches, que Jehová me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto. <sup>12</sup>Y me dijo Jehová: Levántate, desciende pronto de aquí, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido; pronto se han apartado del camino que yo les mandé; se han hecho una imagen de fundición”***

Pero después de la espera, al séptimo día entró en lo más impactante de Su Presencia. Allí Dios habló con él y fue sustentado con Su poder. No comió, ni bebió durante todo ese tiempo, pero de algo mejor estaba disfrutando. ¿Quién piensa en comer o beber si estás en lo más profundo de la Presencia de Dios? Pero no fue, sino hasta el día cuarenta de estar en el fuego abrasador, que Dios le entregó la tan esperada ley. Dos tablas grabadas con el mismo dedo de Dios constituían el mayor legado que pudiera el pueblo de Dios haber recibido.

Así que Moisés espero cuarenta y siete días para recibir de manos de Dios lo que tanto esperaba. Si Dios los había prometido, sin duda aquello sería convertido en realidad.

No obstante, abajo, en las faldas del monte, el pueblo no fue tan paciente para seguir la instrucción de Moisés: “Esperen a nuestro regreso para conocer la ley de

Dios". Se desesperaron al ver avanzar los días. "Algo le pasó a Moisés allá arriba", pensaron; "quizá fue consumido por el fuego abrasador que podemos ver desde aquí, además no llevaba provisiones para soportar cuarenta y siete días". "Si Moisés ya no baja del monte, ¿qué vamos a hacer?, no solo ya no tendremos la ley prometida de Dios sino que nuestra guía también se perdió". Entonces fueron con Aarón, a quien Moisés había dejado a cargo, para pedirle que les hiciera dioses, como los que habían visto en Egipto, los cuales pudieran ir delante de ellos y guiarles.

***Éxodo 32: 1 "Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. <sup>2</sup>Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos. <sup>3</sup>Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; <sup>4</sup>y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto"***

"Estos son los dioses que te sacaron de Egipto" fue el clamor de un pueblo que buscó otra opción de respuesta ante lo prolongado de la espera.

Así que yo puedo ver dos diferentes resultados de los momentos de espera: Por una parte: Tu puedes encontrarte con la Gloria de Dios, meterte de lleno en Su Presencia y mantener expectante hasta recibir la promesa de Dios; pero también, si desesperas, puedes encontrarte con corrupción. Así terminan muchas personas, acudiendo a otras instancias para resolver sus problemas. ¿De cuál de ellos eres tú? *Expectación atrae Gloria, desesperación acarrea corrupción.*

## **2. LA FE NO CONOCE EL TIEMPO, SOLO SABE QUE OCURRIRÁ**

De la misma manera Jesús les había instruido a sus discípulos para que no se dispersaran sino que permanecieran en Jerusalén hasta que la promesa del Padre, el bautismo del Espíritu Santo, se cumpliera en ellos. Les dijo que a ellos no les tocaba saber ni los tiempos ni las sazones, sino tan solo creer, confiar y esperar.

***Hechos 1: 7 "Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; <sup>8</sup>pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo"***

Así que todos nosotros podemos estar seguros de que las promesas de Dios son verdaderas, que hay dos cosas inmutables por las cuales podemos estar seguros que Dios no miente: La promesa y el juramento. Ahora bien, pero no sabemos los tiempos ni las formas. No nos toca saberlo, pero podremos estar seguros que llegará.

Sin embargo existen cristianos quienes, desesperados porque no ven el cumplimiento de las promesas, se corrompen y buscan en las formas de este mundo, las respuestas que están necesitando. En lugar de meterse en la Presencia de Dios y buscarle, en lugar de permitir que sea Dios quien hable a sus corazones y les de la sabiduría que los coloque como una joya en sus trabajos, prefieren hacer lo que todos los demás hacen, trayendo corrupción a sus vidas y familias.

**Mateo 24: 45** "¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?  
**46** Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. **47** De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. **48** Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: **Mi señor tarda en venir;** **49** y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, **50** vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, **51** y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes"

En esta parábola Jesús habla de dos siervos a quienes se les dio el mismo encargo y la misma promesa, estar sobre todos sus bienes. Ninguno de los dos sabía cuando se cumpliría la promesa, ni la forma; sin embargo uno de ellos persistió en creer y lo demostró cuidando y alimentando a aquellos a quienes su señor lo puso en su casa. Pero había otro siervo, quien, ante la tardanza, decidió que no debía esperar más y empezó a abusar de su autoridad y a beber con borrachos.

El primero de ellos recibió la promesa cuando llegó la hora, el segundo recibió un duro castigo, tener que quedarse en la tribulación que viene sobre el mundo entero.

**Santiago 5: 7** "Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. **Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.** **8** Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca"

Así que Dios nos indica nuevamente que estemos expectantes, que tengamos paciencia en nuestra esperanza de la misma manera que el labrador esta expectante por el fruto de la tierra después de haber sembrado. Tiene la promesa de una lluvia temprana y otra tardía y confía en su promesa.

### **3. PORQUE YA VIENE.**

**Ezequiel 12: 21** "Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: **22** Hijo de hombre, ¿qué refrán es este que tenéis vosotros en la tierra de Israel, que dice: **Se van prolongando los días, y desaparecerá toda visión?** **23** Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: Haré cesar este refrán, y no repetirán más este refrán en Israel. Diles, pues: **Se han acercado aquellos días, y el cumplimiento de toda visión.** **24** Porque no habrá más visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en medio de la casa de Israel. **25** Porque yo Jehová hablaré, y se cumplirá la palabra que yo hable; no se tardará más, sino que en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabra y la cumpliré, dice Jehová el Señor. **26** Y vino a mí palabra de Jehová, diciendo: **27** Hijo de hombre, he aquí que los de la casa de Israel dicen: La visión que éste ve es para de aquí a muchos días, para lejanos tiempos profetiza éste. **28** Diles, por tanto: Así ha dicho Jehová el Señor: No se tardará más ninguna de mis palabras, sino que la palabra que yo hable se cumplirá, dice Jehová el Señor"

Muchos cristianos, nos dice la Palabra, muchos de su pueblo, han dicho que las promesas son para dentro de mucho tiempo. Que cuando lleguen ya para que las quieren. Pero Dios me envía a decirles a todos ustedes, como también fue enviado el sacerdote Ezequiel, que todas las promesas de Dios se cumplirán y que esto será rápido.

Se han acercado los días y el cumplimiento de toda profecía y de toda promesa. Son tiempos de expectación, tiempos de estar atentos ante lo que Dios hará.

Días en que te puedes levantar por la mañana expectante de que Dios hará algo maravilloso contigo. Algo espectacular sucederá, ¿qué milagro hará Dios conmigo? ¿Cómo será? No sabemos los tiempos, tampoco la forma; pero podemos confiar, Dios hará algo formidable cada día con nosotros. Su misericordia es nueva, cada mañana, así que cada mañana podemos esperar algo hermoso y extraordinario.

#### **4. UN MEJOR PACTO, MEJORES PROMESAS.**

***Hebreos 8: 6 "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas"***

Ahora bien, si estamos felices al apreciar las bendiciones que el antiguo pacto, las cuales les fueron prometidas a Abraham mediante la circuncisión, y de las cuales somos también herederos por la fe en Jesucristo, tu puedes estar aún más feliz y rebosante de alegría, pues las promesas del nuevo pacto son mejores, de acuerdo a las escrituras.

A los descendientes de Abraham se les prometió abundancia y vivir en ciudades buenas y grandes, con casas llenas de todo tipo de bienes, con cisternas, viñas y olivares; pero a nosotros se nos ha prometido, además de estas maravillosas promesas terrenales, también el vivir eternamente en la gran ciudad de Dios, con gran abundancia pero sobre todo con la Presencia de Dios para siempre. Una ciudad en donde el oro es asfalto y los diamantes sirven para los cimientos, comiendo cada día del árbol de la vida.

A los descendientes de Abraham Dios les prometió darles la ley para que fueran la mejor nación sobre la tierra, pero el nuevo pacto promete no darte su ley escrita en papel, sino escribirla en tu corazón y en tu mente por medio del Espíritu Santo de Dios quien ha sido prometido para ser tu guía y dirección. Ser el pueblo único de Dios, su heredad, recibir loor, gloria y honra; son promesas cada vez más cercanas. Dios prometió darte Su Espíritu y su ley dentro de ti, cambiarte por dentro para que tu seas la ley de Dios caminando en esta tierra.

Después de decenas de siglos, la mano de Dios ha actuado una y otra vez para confirmar su pacto con Abraham y fortalecer a la nación judía. Muchas veces han tratado de exterminarlos del planeta y Dios siempre actúa a su favor y hasta hoy ellos existen. Les quitaron su tierra pero en 1948 les fue recuperada. Dios se acordó de su pacto con ellos y les reconoció. Han sido una nación indestructible, vencedora en medio de grandes adversidades, altamente próspera y ahora dueña de los grandes capitales del mundo.

Si Dios ha hecho eso atendiendo al antiguo pacto, escucha esto, tu y yo tenemos un mejor pacto con mejores promesas. Si Dios ha sido fiel con ellos lo será con nosotros también.

Así que mantente expectante, levanta tu esperanza, es nuestra ancla, no nos moveremos de ella, porque tenemos dos cosas inmutables de parte de Dios: Sus promesas y su juramento.

**Ministración.**